

GACETA DEL GOBIERNO

DE LIMA.

MIÉRCOLES 23 DE JUNIO DE 1813.

Parte del Sr. general en jefe del exercito expedicionario de Concepcion, brigadier D. Antonio Pareja, á este superior gobierno, sobre sus operaciones militares en aquella provincia, y otras noticias importantes de el yllmo Sr. obispo acerca del mismo asunto.

Excmo. S. con fecha de 12 del mes anterior por la fragata Trinidad di parte á U. E. de estar me aprontando para salir á la mayor brevedad de Concepcion, y reunirme con las dos divisiones que iban caminando al Maule. Las noticias que en aquellos mismos dias se esparcieron sobre que los Carreras, apurando sus marchas, se dirigian con un formidable exercito á la capital de la provincia, confirmada por cartas originales de los mismos á varios sugetos, me precisaron á acelerar la salida temiendo un fatal suceso, si antes de mi reunion con aquellas, fuesen batidas por el enemigo. Con este designio salí de la ciudad el 14, y caminé con tal prisa que en Chillan llegué á alcanzar la ultima al mando de Ballesteros, y el dia 24 entré á esta villa, que era el punto en que todo el exercito devia reunirse,

Luego supe que puestos en esta banda los Santia-

guinos, se habian fortificado en Bobadilla, desde donde hacian sus incursiones, hostilizando á todos los vecinos, y llevando quanto ganado cavallar y vacuno podian haber á las manos. La falta de este devia serme muy sensible; pues sin él carecia de todo recurso para ir adelante; por lo que resolví emprender mi marcha el 26. habiendo antes mandado una partida de guerrilla al mando de D. Yldfonso Elorriaga, encargado de estar en observacion del enemigo. Poco tiempo despues de haber salido, se me unió la citada guerrilla, y por ella supe que el enemigo habia abandonado sus fortificaciones, y pasado a la otra banda del rio, apenas supo que yo me le acercaba. Caminé en su demanda hasta dos horas antes de ponerse el sol, me acampé en el parage de *Yervas buenas* distante de aquí tres leguas.

A las cinco de la mañana del dia siguiente, el enemigo valido de la oscuridad de la noche, y de la proporcion que le ofrecia el lugar de mi campamento, rodeado de bosques, circunstancias que no pudo evitarse, me acometió en numero de 600 hombres, entre los que se contaban 200 de la gran guardia nacional, y los restantes de caballeria de milicias, y granaderos montados; los que antes que fuesen sentidos, rompieron á muy poca distancia el fuego, que sin la menor dilacion, á pesar de la sorpresa, fué contestado por los míos durante el espacio de dos horas, hasta que volvieron vergonzosamente las espaldas, llevandose 6 cañones que no pudieron defenderse por haberse agolpado sobre ellos un numero de gente muy superior al que les cubria. Luego que lo advertí, dispuse que el regimiento de milicias de á caballo de Rere fuese en su alcance, como lo executó tan á satisfaccion, que no solo recobró las 6 piezas, sino que tambien auxiliado de alguna infanteria con que lo reforcé, hizo prisioneros á los mas de sus conductores.

El resultado de esta accion fue, haber quedado en

mi poder 124 prisioneros, 34 muertos inclusive un coronel tres oficiales, y 7 heridos, fuera de los muchos que á alguna distancia se han ido encontrando sucesivamente en el campo, de modo que segun noticias contestes de varios prisioneros, que despues han caido en mi poder, de los 600 que me acometieron solo han regresado como 50. Por mi parte murieron el Sr. intendente D. Juan Tomas de Uergara, el capitan D. Buenaventura Uargas, el subteniente D. José Pacheco, ambos del batallon de milicias de Chiloe, y el subteniente de artillería de Valdivia D. José Maria Martinez, à mas de 5 soldados tambien muertos, 23 heridos, y 17 que aun no sé si estan dispersos ó fueron prisioneros.

A las diez de la mañana mi ejército caminaba ya con mas vigor que nunca, siempre con el objeto de llegar á la frontera, lo que pude conseguir á las 4 de la tarde del 30. colocandome á distancia de media legua del rio, donde permanecí hasta el dia 3. por la mañana; y viendo que el decantado formidable ejército no se me presentaba, traté con meditacion el plan que devia adoptar. Supe que el enemigo se habia hecho fuerte en Talca, y ví que no devia exponerme á pasar el rio; por que en el caso de crecer este, como lo hace temer lo abanzado de la estacion, me hallaria de la otra bandad con el enemigo á la vista, cortada la retirada, y sin los recursos necesarios para la subsistencia del ejército, puesto á las inclemencias del tiempo. Tampoco podia permanecer en el lugar en que me hallaba, por ser un desierto destituido de todo auxilio, é inhabitable á la hora que comenzase á llover, à causa de no haber una sola casa, ni modo de formar los ranchos y barracones necesarios para el resguardo de las municiones, y abrigo de las tropas.

Por estas razones, y la mas poderosa de temer una epidemia en mis tropas, si continuaba por mas tiempo en aquella intemperie, y escasas de subsistencias, que seria

comigente, determiné replegarme con todas las fuerzas á la villa de Linares, á donde llegué el día 4 del corriente. Pero habiendo considerado incompetente este punto para tomar allí quartales de invierno, seguí mi marcha á la villa de S. Carlos con animo de dar descanso á las tropas; y continuarla despues hasta Chillan, pueblo mas capaz, sano y abastecido de viveres. Ritero á U. E. el socorro que tengo pedido de numerario, xefes, y oficiales, y algunos pertrechos de guerra.

Dios guarde á U. muchos años. Linares 8 de Mayo de 1813. = Excmo. Sr. Antonio Pareja = Excmo. Sr. Marquez de la Concordia, virey y capitán general del Perú.

Extracto hecho por el yllmo. Sr. Obispo de la Concepcion de las cartas recibidas de oficio con fecha del 15 de mayo á las 10 de la noche, y de la madrugada del 16, desde Chillan relativas á las ocurencias de la batalla dada en los campos de la villa nueva de S. Carlos. entre ella, y el rio Nuble la tarde de dicho dia 15.

En la mañana del viernes 14 de mayo llegó á la villa de S. Carlos un oficial chileno, intimando de parte de sus gefes la rendicion al ejército del Sr. Pareja. Este general se hallaba en cama gravemente enfermo por lo que no pudo hablarle, pero el mayor general de acuerdo con los demas oficiales, le respondió, que lo que tuviesen que decir sus gefes lo remitiesen por escrito, y se les contestaría. Aquella misma tarde salió de S. Carlos una division del ejército real para Chillan, escoltando el tren y municiones del quartel general. La mañana siguiente del sábado 15 vino oficio de los cárteras repitiendo la

intimacion de la rendicion, con la amenaza que de lo contrario no podrian contener á sus tropas, que pasarian á cuchillo desde nuestro general hasta el ultimo soldado; á que se contestó en los términos que merecia una san-
 déz tan osada é insultante. En aquella misma mañana salió de S. Carlos otra division para Chillan, escoltando los equipages del ejército. En el mismo dia 15 se puso el resto de éste en marcha, que formaba una tercera division de 600 hombres escasos sin ninguna caballería.

Serian las dos de dicha tarde, quando á cosa de legua y media de S. Carlos, se presentó el enemigo en tres divisiones; que compondrian entre todas como unos tres mil hombres de infantería, y caballería de linea y milicias, con los artilleros competentes al servicio de 12 piezas que traian. Trató de embolver la nuestra atacandola por tres diversos puntos, pero formandose nuestras tropas en quadro, y situando la poca artilleria, y cañon con tanto acierto que hizo retroceder á los enemigos, cuya artilleria estaba tan mal servida que ningun herido tubimos de bala de cañon, habiendo sido muchisimas las que nos tiraron; y por el contrario la nuestra enfilaba lineas enteras, haciendo en el enemigo una horrorosa carnicería, que le obligó á el fin á las 6 de la tarde á ponerse en precipitada fuga para el Parral, de forma que si hubieramos tenido caballería, se hubiera logrado una derrota completa, y la prision de los principales caudillos. El resultado fue haber quedado en el campo como 400 enemigos muertos, multitud de heridos, y algunos pocos prisioneros; y de nuestra parte unos 7 á 8 muertos, y como unos 12 heridos.

El Sr. Pareja, aunque sumamente enfermo, montó á caballo desde el principio de la accion, exortó á sus tropas, que conmovidas al verle parecian unos leones, y despues de haber estado dos horas á caballo, al fin tubo que bolverse al guando (pariguela ó samilla portatil) donde

le conducian, dejando la direccion del ejército al excelente coronel, sargento mayor del batallon de infanteria de Concepcion D. Juan Francisco Sanchez, quien con sus conocimientos, sangre fria y acertadas disposiciones concluyó la accion, haciendo poner en precipitada fuga como se ha dicho al enemigo,

El ejército nuestro siguió su marcha á las orillas de Noble, y el domingo 16 á las 8 de la noche estaba ya reunido todo en Chillan = una rubrica de S. S. Ilma.

ESPAÑA.

Puente la Reyna 20 de Noviembre.

Concluyen los partes del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina.

2. „ Excmo, Sr. : Estoy bien persuadido de que si la hambre, la necesidad y la escasez de todos los artículos, no obligase á los enemigos á hacer salidas de Pamplona en busca de vituallas, jamas lo verificarian, á no reforzarse considerablemente, mientras yo exista en sus inmediaciones. Todos los dias mis avanzadas de caballeria llegan hasta las mismas puertas de este plaza, por cuya causa son continuadas y frecuentes las escaramuzas, y si estas se empeñan, se continuan las batallas de una y otra parte. Cuatro mil infantes, y cerca de 300 caballos formaban una linea desde Pamplona hasta Beriain el 3 por la mañana: al volver la descubierta de caballeria me lo hizo saber, y en virtud de noticia tan apreciable para mí, resolví atacarlos en sus mismas posiciones: algunas guerrillas de á caballo llamaron la atencion de las enemigas de esta misma arma, que fueron rechazadas cuan-

tas veces volvían caras. A continuación el primer batallón que se hallaba en Esparza, se corrió hacia B-riani ocupando las llanuras de la derecha, y comenzó el fuego mas horroroso. Despues de 2 horas de continuado, el segundo batallón de de Subiza pasó á reforzar al tercero, situandose en las inmediaciones de los arcos ó puentes que conducen la agua á Pamplona. Ambos batallones sostuvieron un fuego vivísimo por espacio de algunas horas; y reforzados despues por el cuarto que salió de Uterga por la izquierda, lo continuaron hasta mas de media tarde, á cuyo tiempo llegó de refresco el primer batallón que se posesionó de Ezquiroz, y todos cuatro prosiguieron batiendose hasta la noche, á pesar de los fuegos del enemigo y de la resistencia de este, que sobre bien municionado, nos ofendía con 6 piezas de cañon, entre las que contaba con 2 obuses reales que llovian granadas y balas sobre nosotros. Las ventajas que conseguí en este dia sobre el enemigo, fueron en primer lugar haberle impedido conducir comestibles á Pamplona, y en segundo haberle causado la pérdida de 55 muertos, cerca de 300 heridos, entre estos 5 oficiales y el coronel del 52, que fué muerto. La mia ha consistido en 11 muertos, 92 heridos, entre los que cupo la suerte al segundo ayudante del tercer batallón D. Ramon Diez de Ilacraza, y en 13 contusos. Si el enemigo no hubiera tenido cubierta la espalda con la misma plaza de Pamplona, de la que por dos veces se surtió de municiones, y tambien asegurada su posicion á la que defendía su artilleria, no dudo que el ardor y valentia de mis soldados hubieran conseguido mayores ventajas; á pesar de esto, me lisonjeo de haber logrado en parte el fin que me propuse. Entrada la noche mandé al mayor de caballería sigúese la retaguardia al enemigo, y avanzase al lugar de Beriain de donde este saia; lo hizo así, y pudo degollar á 11 dragones, trayéndose prisioneros á un pro-

veedor general de almacenes y à 2 compañeros empleados en igual ramo. Mis batallones volvieron à ocupar los puntos de donde habian salido : y aunque debo recomendar à V. E. el mérito de todos ellos , hago sin embargo à V. E. particular mencion del tercer batallon cuyas dos compañías de granaderos y cazadores se distinguieron sobremanera , sosteniendo à cuerpo descubierto las descargas del enemigo. Igualmente debo hacer presente à V. E. que el subteniente de la tercera compañía del segundo batallon D. Santiago Arizabala con 30 soldados contuvo por espacio de un gran rato à una columna enemiga, fuerte de 200 hombres : al soldado de la misma Antonio Tadeo , que habiendo caido prisionero por hallarse herido, hizo el muerto, pero el aproximarse un frances lo hirió de muerte con la bayoneta , y pudo salvarse ; al soldado Andres Duran del mismo batallon que habiendose presentado muy cerca un renegado español , le fingió que queria pasar à su partido, pero habiendose incorporado con él, lo mató ; y à Santiago Senosiain de la quinta del indicado batallon , que à presencia del ayudante y varios oficiales, estuvo à tiro de pistola de la columna enemiga, haciendo fuego sin perder un tiro. Asimismo recomiendo à la compañía de cazadores de este batallon, que al mando del subteniente D. José Orduña , despues de haberse batido bizarramente , recibió con la mayor serenidad una embestida de la caballería , à la que rechazó. Todo lo que traslado al conocimiento de V. E. para que se sirva elevarlo al de S. A. , à fin de que premie , si lo tuviere à bien , à estos valientes. Dios guarde à V. E. muchos años &c. Obanos 5 de noviembre de 1812."

Gac. de la Reg. de 7 de enero de 1813.

Imprenta de los huérfanos: Por D. Bernardino Ruiz.